



**OFFICIALLY POSTED BY:**

*The Catholic Diocese of Victoria in Texas and the  
Most Reverend Brendan J. Cahill, S.T.D.*



*On the weekend of August 18-19, Bishop Cahill published online his initial thoughts about the Pennsylvania Grand Jury Report released that week. Below is a current news copy of said letter.*

Dear Brothers and Sisters,

I've read the Pennsylvania Grand Jury Report on the Church's Response to Clergy Sexual Abuse. As I wrote to you with my initial thoughts, the stories are violent and demonstrate leaders who seem more concerned with protecting the image of the institution than spiritually care for the victims. The actions reported are horrible, and I also realize this report will be used by many to advance their own causes. I want to share with you again a few of my initial thoughts:

1. Sexual abuse is a horrible crime against the dignity of the human person. Especially since 2002 when the reports came out of Boston the Church has tried hard to be a leader in promoting the safety and health of all people, especially the most vulnerable. We need to remain committed to that, even as we are deeply dis-heartened and discouraged by the sickness revealed in this report.
2. The cover-up by leaders is equally troubling. Here in Texas report of abuse of a child must be reported immediately. First, contact Civil Authorities. The Texas Department of Family and Protective Services 24/7 hotline number is 1-800-252-5400. If the child or vulnerable adult is in immediate danger, call 911. Non-emergency reports of child abuse can also be reported to [www.txabusehotline.org](http://www.txabusehotline.org). Second, contact one of the following: Vicki L. Pyatt, LMSW Coordinator of Pastoral Care and Outreach at 1-361-827-7186 or email at [pastoralcare@victoriadiocese.org](mailto:pastoralcare@victoriadiocese.org) or the bishop or the chancellor of the diocese at 361-573-0828. Written allegations should be sent to: Office of the Bishop, P.O. Box 4070, Victoria, Texas 77903, marked "Personnel and Confidential". Since the Charter of 2002 was established we are audited annually to ensure there are no unreported cases.
3. I personally met with Bishop Fellhauer and Fr. Janak and they confirmed to me that since the Charter every allegation of sexual abuse of a minor by clergy, within the Diocese of Victoria, has been reported to the proper police authorities and brought to the Diocesan Review Board. The majority of the Diocesan Review Board are lay people with specific competencies to make clear judgments.

As I wrote those initial thoughts my first concern was the people of the Diocese of Victoria, and it remains so. I also believe there are larger issues within the Church that still need to be addressed. By that, I specifically mean the reporting on former Cardinal McCarrick, and the question of how he could have been promoted, if what was reported was true. As I'm writing this, I've read what I consider a good strong comment from the Knights of Columbus, and I've been listening to and reading commentaries of many people including other bishops. It is clear that there is much pain and anger, yet I believe I am already seeing some hopeful signs in many of their responses.

Trusting in the guidance of the Holy Spirit, especially in the most difficult of times, let us keep each other in prayer. Let us also once again entrust our hearts to Mary, praying and acting for God's healing grace for all God's children.

+Brendan J. Cahill

Bishop of The Diocese of Victoria

*Revised 8/23/18*



**OFFICIALLY POSTED BY:**

*The Catholic Diocese of Victoria in Texas and the  
Most Reverend Brendan J. Cahill, S.T.D.*



*En el fin de semana del 18 al 19 de agosto, el Obispo Cahill publicó en línea sus pensamientos iniciales sobre el Gran Jurado de Pensilvania publicado esta semana. A continuación se encuentra una copia de noticias actual de dicha carta.*

Queridos Hermanos y Hermanas,

Leí el Informe del Gran Jurado de Pensilvania sobre la respuesta de la Iglesia al abuso sexual del clero. Igual como cuando les escribí con mis pensamientos iniciales, las historias son violentas y demuestran líderes que parecen más preocupados por proteger la imagen de la institución que por cuidar espiritualmente a las víctimas. Las acciones informadas en el reporte son horribles y sabiendo eso, también me doy cuenta de que este informe será utilizado por muchos para promover sus propias causas. Quiero compartir con ustedes nuevamente algunos de mis pensamientos iniciales:

1. El abuso sexual es un crimen horrible contra la dignidad de la persona humana. Especialmente desde 2002, cuando salieron los informes de Boston, la Iglesia se esforzó por ser un líder en la promoción de la seguridad y la salud de todas las personas, especialmente las más vulnerables. Tenemos que seguir comprometidos con eso, incluso cuando estamos profundamente descorazonados y desanimados por la enfermedad revelada en este informe.
2. El encubrimiento de los líderes es igualmente preocupante. Aquí en Texas un informe de abuso de un niño debe ser informado inmediatamente. Primero, póngase en contacto con las Autoridades Civiles. El número de la línea directa 24/7 del Departamento de Servicios para la Familia y Protección de Texas es 1-800-252-5400. Si el niño o adulto vulnerable se encuentra en peligro inmediato, llame al 911. Los informes que no son de emergencia sobre abuso infantil también se pueden informar a [www.txabusehotline.org](http://www.txabusehotline.org). Segundo, póngase en contacto con uno de los siguientes: Vicki L. Pyatt, Coordinadora de Cuidado Pastoral y Alcance de LMSW al 1-361-827-7186 o por correo electrónico a [pastoralcare@victoriadiocese.org](mailto:pastoralcare@victoriadiocese.org) o al obispo o al canciller de la diócesis al 361-573-0828. Las alegaciones escritas deben enviarse a: Oficina del Obispo, P.O. Box 4070, Victoria, Texas 77903, marcado como "Personal y Confidencial". Desde que se estableció la Carta de 2002, somos auditados anualmente para garantizar que no haya casos sin ser denunciados.
3. Personalmente me reuní con el Obispo Fellhauer y el Padre Janak y me confirmaron que desde el Estatuto de 2002 todas las denuncias de abuso sexual de un menor por clerigos en la Diócesis de Victoria han sido denunciadas a las autoridades policiales correspondientes y presentadas a la Junta de Revisión Diocesana. La mayoría de la Junta de Revisión Diocesana son personas laicas con competencias específicas para emitir juicios claros.

Cuando escribí esos pensamientos iniciales, mi principal preocupación fue la gente de la Diócesis de Victoria, y sigue siéndolo. También creo que hay problemas más grandes dentro de la Iglesia, que aún deben abordarse. Por eso, me refiero específicamente a la información sobre el ex cardenal McCarrick, y la cuestión de cómo podría haber sido promovido, si lo que se informó fue cierto. Mientras escribo esto, he leído lo que considero un comentario bueno y fuerte de los Caballeros de Colón, y he estado escuchando y leyendo comentarios de muchas personas, incluidos otros obispos. Está claro que hay mucho dolor e ira, pero creo que ya estoy viendo algunas señales de esperanza en muchas de sus respuestas.

Confianto en la guía del Espíritu Santo, especialmente en los momentos más difíciles, vamos a mantener a los demás en oración. Permítanos, una vez más, confiar nuestros corazones a María, orando y actuando por la gracia sanadora de Dios para todos los hijos de Dios.

+ Brendan J. Cahill  
Obispo de la Diócesis de Victoria

*Revisado 8/23/18*